

Un continente asaltado por dioxinas y epidemias animales

¿No deberíamos acaso reflexionar sobre que éstas son señales de una civilización que va evidentemente por un camino equivocado y que ahora es asaltada por una cadena de epidemias de animales?. Texto de José Vicente Cobo

Xornal de Galicia, 11/12/2008. De nuevo ha saltado la alarma: "Peligros y enfermedades provocadas por el consumo de carne alcanzan al consumidor". Ahora le toca el turno a las más de 650 granjas de animales que en la UE están en cuarentena por la dioxina cancerígena hallada en la carne. La dioxina es un tipo de sustancia tóxica ampliamente usada en procesos industriales que entró en el mes de octubre en los componentes de fabricación de piensos para animales destinados al consumo humano. La carne contami nada desde entonces ha estado en el mercado a disposición del consumidor, aunque aún no se habla de las consecuencias que ha podido provocar.

En Alemania se han sacrificado ya los cerdos de 5 granjas y en Bélgica y Holanda cientos de ellas, alguna también de pollos, siguen en cuarentena. Irlanda clausura 9 granjas cuya carne ha sido distribuida en 30 países y confirma que han encontrado carne de vacuno contaminada; se sospecha que la causa está originada en los piensos contaminados con aceite Diesel. Y todo esto cuando los piensos contaminados han originado en los últimos años varias crisis alimentarias en el oeste de Europa. Pero las dioxinas que generan la industria y los pesticidas también llegan a ríos y lagos acumulándose en la carne de los peces que luego llegan a la mesa del consumidor.

Hace unos años, la epidemia de EEB, llamada enfermedad de las vacas locas, fue realmente sólo la punta del iceberg. Quien dejó de comer carne de vacuno, se pudo dar cuenta de que tampoco era seguro comer carne de cerdo, porque hubo rebaños enteros que fueron atiborrados con antibióticos. Los antibióticos en nuestras comidas son considerados por muchos expertos, tanto o más peligrosos que los priones de EEB. Más tarde se infectaron los hocicos y las pezuñas de las ovejas y de los cerdos. Cuando ellos sólo se mueven casi arrastrándose y tienen fiebre alta: Es la fiebre aftosa. Así fueron quedando sólo las aves de corral, las que más tarde pusieron en jaque a los servicios sanitarios de medio mundo por el peligro de contagio de la más peligrosa cepa de gripe aviar.

Quien quiso "cambiar de tren", tomando carne de pescado, descubrió que los peces del Mar del Norte y del Báltico estaban contaminados con dioxina. Las carpas y truchas de piscifactorías son alimentadas con sus congéneres del Mar del Norte y del Báltico transformados en harina de pescado.

A pesar de que se investiga y se reflexiona para saber de dónde viene cada enfermedad y cada problema, si de la alimentación a base de cadáveres, de los insecticidas, de los antibióticos o del estrés que reina en los establos para la crianza en masa de animales, las enfermedades y epidemias en animales se suceden con cada vez más rapidez. ¿No deberíamos acaso reflexionar sobre que éstas son señales de una civilización que va evidentemente por un camino equivocado y que ahora es asaltada por una cadena de epidemias de animales?

Se hace evidente que el futuro es vegetariano y se vislumbra un nuevo tiempo en el que disminuirá la matanza de animales, para un día desaparecer por completo; lo que ya profetizó el genio universal Leonardo da Vinci, diciendo: "Llegará el tiempo en el que los hombres considerarán también el asesinar a los animales como un crimen". El maltratado mundo animal obliga ahora a la humanidad a dar este cambio. Cada persona puede contribuir a ello en beneficio de su propia salud y también por respeto al derecho de los animales a vivir.

Xornal de Galicia